

**Debates sobre la posmodernidad: del modernismo de Marshall Berman  
a la sociedad de riesgo de Ulrich Beck**

***Debates about postmodernity: from Marshall Berman's modernism to  
Ulrich Beck's risk society***

**Mag. Karina Beatriz Martínez  
UFASTA**

**RESUMEN**

El propósito de este artículo es contribuir con los estudios sobre posmodernidad, entendiendo la complejidad del concepto y las diferentes discusiones sociológicas que conlleva. La posmodernidad representa un desafío para el hombre, obligándolo a pensar críticamente en la sociedad en la que está inmerso. La lectura de este breve artículo sobre los principales investigadores de la posmodernidad nos permitirá replantearnos nuestra actual aldea global, y pensar si estamos atravesando una nueva realidad histórico-social o es la continuidad de un modelo capitalista, que se encuentra en crisis frente a la falta de respuestas por parte del Estado e instituciones referentes.

**PALABRAS CLAVES:** posmodernidad; estado; hombre; sociedad de riesgo

**ABSTRACT**

The purpose of this article is to contribute to postmodernity studies, understanding the complexity of the term and the different sociological difficulties involved. Postmodernity represents a challenge for the man forced to think critically about the society in which he is immersed. The reading of this brief state of the question about the main researchers of postmodernism asks us to re-consider our current global village and think if we are going through a new historical-social reality or is the continuity of a capitalist model that is in crisis against to the lack of answers from the State and institutions references.

**KEYWORDS:** postmodernity; state; man; risk society

La posmodernidad es un término complejo de definir, se refiere a un período histórico con una serie de cambios culturales, artísticos, filosóficos y literarios que surgieron a principios del siglo XX y especialmente se acentuó durante el período de entreguerras. Este movimiento se caracteriza por estar enmarcado en un contexto donde surgieron diferentes procesos históricos, como son, las guerras mundiales, los movimientos contraculturales, la revolución de los años 1960, la Guerra Fría y las consecuencias de los totalitarismos en Europa y en América. Entre los principales postulados que aparecen con el pensamiento posmoderno surge la promoción de la cultura popular, la descentralización de la autoridad científica tanto intelectual como artística, con los grandes *ismos* y la ruptura con la *Academia*, surgiendo así un hombre posmoderno crítico, pero con un pensamiento relativo, *light*, con una cultura consumista y centrada en lo efímero.

El hombre posmoderno nace como consecuencia de los fracasos de los ideales e ideologías del siglo XIX. Surge así, de una desilusión de la modernidad, por aquello que el hombre no logró conseguir: el tan anhelado progreso económico, social y cultural.

Otras características de la posmodernidad son: el culto al cuerpo, la masificación social y muchas veces el abandono de los pensamientos éticos y valores sociales tradicionales. Esta posmodernidad se representa como una época de desencanto donde aparece la renuncia a las utopías y la confrontación de aquello que estructura o da orden. Planteando un cambio hacia un nuevo orden económico, que pueda superar el modelo capitalista, es así como en esta posmodernidad aparece la ruptura con el hombre moderno, aquel hombre esperanzado, positivo, que proyectaba un progreso para la sociedad y, en su lugar, nace un hombre sin ideales ni esperanza. Un *hombre posmoderno* centrado en la búsqueda del placer y del entretenimiento, que muchas veces termina en el hedonismo y las relaciones superfluas. Este hombre posmoderno tiene también una escasa tolerancia a la frustración, al dolor y al sufrimiento; y los medios de comunicación y la sociedad de masas acentúan aún más las características que conllevan a un pensamiento egoísta.

Ya sabemos cómo es este hombre posmoderno. Ahora ¿Cuáles son las explicaciones o debates que esta posmodernidad despertó? En ausencia de acuerdos, donde unos investigadores ubican temporalmente la posmodernidad a principios de siglo y otros a mediados de siglo XX, tampoco estos estudiosos como sociólogos, filósofos e historiadores coinciden en qué consiste realmente el término *posmodernidad*. Para poder entender este concepto es importante comprender la idea de cambio social dentro de los estudios sociológicos-históricos. Las formas de explicar los cambios sociales, por ejemplo, de la sociedad antigua a la medieval y luego a la moderna, fueron explicadas desde los estudios tradicionales como procesos simples, lineales o evolucionistas, con cambios inevitables y necesarios, donde la sociedad evolucionó hacia un bien en común. No obstante, cuando llegamos a la posmodernidad esta explicación es limitada, ya que los cambios no aparecen lineales y tampoco son tan simples.

Desde las investigaciones del siglo XX, los críticos de estos modelos evolucionistas plantean que la posmodernidad es un orden social totalmente nuevo, que no hay evolución ni progreso, pero no concuerdan en demostrar *qué es exactamente*. Otros

estudios actuales destacan que la posmodernidad no es algo nuevo, sino la continuidad de la misma modernidad con algunas variantes, destacando la permanencia del sistema económico capitalista.

Los críticos como Habermas plantean una disolución de la modernidad, y con su caída la aparición de la posmodernidad como un orden social totalmente nuevo (Sztompka, P.1993). Otros sociólogos como Giddens, plantean una nueva mirada de la posmodernidad, a través de la teoría de la *alta modernidad* o *modernidad tardía*. Giddens destaca la idea de mutación de la modernidad -pero no su disolución- es la misma modernidad sólo que más madura. No hemos ido más allá de la modernidad, sino que estamos viviendo en una fase de su radicalización, nos afirma el investigador. La posmodernidad, en palabras de Giddens “*es un orden post-tradicional sin que por ello haya que confundirlo con un marco social en el que las seguridades y hábitos de la tradición han sido reemplazados por la certidumbre del conocimiento racional*” (Giddens, A., Bauman, Z., Luhmann, N., y Beck, U. 2007).

Los rasgos de la alta modernidad, según Giddens, son: la confianza en los sistemas abstractos, la acentuación del riesgo, la incertidumbre y opacidad y la globalización:

La modernidad es una cultura del riesgo. Esto no significa que la vida social moderna es de suyo más arriesgada que la de sociedades precedentes; para mucha gente, desde luego, no es el caso. Más bien, el concepto de riesgo deviene fundamental para el modo en que los actores sin especialización y los especialistas técnicos organizan el mundo social. Bajo las condiciones de la modernidad, el futuro es esbozado en el presente por medio de la organización reflexiva de los ambientes de conocimiento. (Giddens, 2007).

También es interesante destacar la conceptualización del investigador de nuestra sociedad: “*El mundo moderno tardío -mundo al que denomino modernidad superior- es apocalíptico porque introduce riesgos que las generaciones anteriores no han conocido*” (Giddens, 2007). El sociólogo inglés nos presenta un orden post-tradicional de la modernidad, donde la vida social es un acto reflexivo organizado. La posmodernidad, aclara Giddens:

Produce diferencia, exclusión y marginalización (...) A pesar-de todo, la represión de las cuestiones existenciales no es completa, y en la modernidad tardía, donde los sistemas de control instrumental se desenmascaran con más nitidez que antes y sus consecuencias negativas son más patentes, aparecen muchas formas de contra-reacción (Giddens, 2007).

Partiendo de su teoría de las estructuras, este sociólogo destaca la acción de los agentes sociales, su relación con las estructuras o instituciones y su *Umwelt* (ambiente en términos de Bourdieu) a través de un registro reflexivo de la acción.

Por otra parte, la posmodernidad o sociedad actual es presentada como algo compartido por todos los seres humanos. Según Marshall Berman, filósofo estadounidense, “*la posmodernidad es una forma de experiencia vital que nos conecta a través de la experiencia del tiempo y del espacio*” (Berman, M. 1998). La posmodernidad, por lo tanto, aparece como una *gran nube* que une a toda la humanidad. El carácter negativo de la posmodernidad se muestra con la idea de perpetua desintegración, que representa la modernidad actual donde el autor plantea

que en esta *modernidad* no hay estabilidad ni seguridades, sino que “*todo lo sólido se desvanece en el aire*” (Bauman, Z. 2003). Es una forma crítica de concebir la posmodernidad capitalista, que destruye las posibilidades humanas donde todo lo sagrado se vuelve profanado, “*nada es sagrado, nadie es intocable, la vida se vuelve completamente desacralizada*” (Berman, 1998).

Es interesante el aporte de Berman en las interpretaciones de Marx, buscando no sus respuestas sino sus preguntas. Entendiendo cómo salir de la posmodernidad, no salteando esta etapa sino viviendo las contradicciones que se generan dentro de ella. Así y retomando a Baudelaire, Berman nos presenta que la posmodernidad o en palabras del investigador, nuestra *actual modernidad*, de forma escurridiza, efímera.

Por otra parte, Berman plantea la existencia de tres fases de la modernidad: la primera comienza en los siglos XVI al XVIII, donde se comienza a percibir la forma de vida moderna; seguida por una segunda fase contextualizada en el año 1790, con el impacto de la revolución francesa donde las ideas modernas repercuten en un gran público; hasta llegar a la tercera fase, final, según el filósofo, que se encuentra en el siglo XX, donde la modernidad se expande hasta abarcar a toda la humanidad.

Siguiendo el pensamiento de Giddens, Berman plantea esta modernidad como algo distinto desde su origen, pero no cambia a algo totalmente nuevo, ya que aparece como el mismo orden social, pero más inseguro e inestable. En oposición a una postura postmodernista, Berman explica la actual modernidad a través de las experiencias. Se opone a la “*mística del postmodernismo*”:

Que se esfuerza por cultivar la ignorancia de la historia y la cultura modernas, y habla como si todos los sentimientos, la expresividad, el juego, la sexualidad y la comunidad humana acabaran de ser inventados (...) (Berman, 2011).

Siguiendo el planteo de Marx, Berman afirma que ser modernos es formar parte de un universo en el “*todo lo sólido se desvanece en el aire*”. Y tomando como referencia el *Fausto* del romántico Goethe, Berman nos ejemplifica la crítica a la sociedad moderna y el anhelo de que los hombres no existan en beneficios del desarrollo, sino el desarrollo en beneficio del hombre.

Otra concepción de posmodernidad aparece con la teoría de *sociedad de riesgo* del sociólogo alemán Ulrich Beck. Según este autor, nos encontramos ante una *segunda modernidad* (Beck, U. 2007), que implica una *sociedad de riesgo* caracterizada por una autoconfrontación de los fundamentos de la sociedad industrial y la sociedad actual. La sociedad de riesgo se basa en la existencia de conflictos de distribución de los bienes sociales como de los ingresos, de los puestos de trabajo y de seguridad social. Es, por sobre todas las cosas, una sociedad interclasista centrada en el individuo y su capacidad de decidir. La sociedad de riesgo está vinculada al creciente consumo y a la fuerte diferenciación social.

La sociedad de riesgo aparece “*allí donde los sistemas de normas sociales fracasan en relación a la seguridad prometida ante los peligros desatados por la toma de decisiones*” (Beck, 2007). Así, se presenta un nuevo factor en la sociedad posmoderna, que implica la toma de decisiones por parte del individuo, con sus consecuentes inseguridades y peligros.

El concepto de *riesgo* es muy discutido y criticado desde las últimas investigaciones actuales. Las ciencias sociales modernas han descubierto la problemática del *riesgo* enmarcados a la historia de la cultura, estudiándolo como un problema absolutamente social. “*De “riesgo” se habla por primera vez en el transcurso de la Edad Media a la incipiente modernidad*” (Luhmann, 2007). En los documentos medievales europeos la palabra *riesgo* ya era utilizada, sobre todo en relación al derecho del comercio marítimo y en los seguros marítimos; pero su uso se extiende con la llegada de la imprenta, especialmente en Italia y España. La palabra *riesgo* desde una perspectiva económica se relaciona con la magnitud y probabilidades de daños, según Luhmann, hoy en día el concepto *riesgo* tiene una incidencia con la acción racional.

Para complejizar aún más el concepto, el sociólogo alemán plantea que existe una diferencia entre el *riesgo* y el *peligro*, caracterizado el primero como algo no externo y, como sostiene Beck, implica la toma de decisiones:

*“El daño eventual es visto como consecuencia de la decisión, por lo cual se habla de riesgo de la decisión. Hablamos de peligro cuando el hipotético daño, entendido como causado desde el exterior, se le atribuye al entorno”* (Luhmann, 2007).

No obstante, tanto Beck como Luhmann sostienen la presencia de incertidumbre en la sociedad de riesgo.

En las sociedades no diferenciadas se destaca el peligro, en la moderna, el riesgo, ya que en esta se pretende siempre un mejor aprovechamiento de las oportunidades. No existe ninguna conducta exenta de riesgo (...) Lo cual significa que cuando se toman decisiones los riesgos no se pueden evitar. Y, por supuesto, en el mundo moderno el no decidir también es una decisión. (Luhmann, 2007).

Ahora sí, teniendo en cuenta lo expuesto, completamos la idea de sociedad posmoderna como una sociedad de riesgo retomando a Ulrich Beck. La sociedad deviene, reflexiva en su autocomprensión como una sociedad de riesgo. La crítica se democratiza, según el investigador, cuando el individuo toma conciencia de las contradicciones entre los fundamentos de la sociedad industrial, las funciones de sus instituciones y la situación actual de incertidumbre social.

Esta sociedad de riesgo -tal como la entiende Beck- es parte de la actual modernidad que deviene autocrítica, explicando la “*posmodernidad*” como un proceso de cambios dinámicos, no lineales, con fuerte presencia de la agencia humana para transformar el orden social, atendiendo a los aspectos no benéficos como el peligro y la incertidumbre, alejándose de las visiones evolucionistas que solo consideran el progreso y desarrollo social como consecuencias de la modernización.

El cambio social de nuestra posmodernidad o *segunda modernidad*, en términos del investigador, está definido por la toma de decisiones por parte del sujeto, ya no es una fuerza exógena la que explica el cambio social. Desaparece así, en estas nuevas concepciones, la idea de progreso para predominar la contingencia y la incertidumbre.

Esta incertidumbre aparece cuando el futuro es incierto y está abierto a todas las decisiones sociales que pueden llevar al riesgo o a la oportunidad. No existe, por lo tanto, un camino lineal de situaciones ni de biografías en la actual sociedad posmoderna. Esto se hace visible si consideramos el cambio del esquema biográfico

clásico, donde el destino del individuo se estructuraba en torno a dos ejes: el amor y el trabajo estable que permitían la existencia de un ciclo vital unilineal. En la actual sociedad este esquema se ha visto sustituido por un entramado de multidirecciones, dando origen, en muchos casos, a una discontinuidad laboral y un pluralismo conyugal, constituyendo las llamadas biografías quebradas.

Según Beck, de esta manera estamos atravesando la *modernización de la modernidad*. Se está produciendo un reemplazo de los modelos de familia, clase y vecindarios por otros. Hoy nuestras vidas cotidianas no están determinadas por factores económicos y políticos, pero sí están abiertas a todas las contingencias, a todas las decisiones sociales, lo que incrementa la intensidad y el ritmo de las innovaciones.

En efecto, Beck explica la existencia dos fases: una primera modernidad, fruto del proceso de industrialización y la aparición de la sociedad de masas, y el pasaje a una nueva *segunda modernidad*, caracterizada por la globalización y el desarrollo tecnológico. En la era industrial moderna la estructura cultural y social era la familia, pero luego ese núcleo se rompe dando lugar a la individualización, creciendo la incertidumbre del individuo en la sociedad de riesgo. En palabras del sociólogo alemán: *Los hombres deben entender su vida, desde ahora en adelante, como estando sometida a los más variados tipos de riesgo, los cuales son de alcance personal y global.* (Beck, 2007).

En efecto, las decisiones individuales devienen arriesgadas, ya que no pueden seguir los modelos tradicionales y conservadores. Esas decisiones individuales, por lo tanto, pasan a ser en la nueva modernidad los llamados *riesgos*.

Así, la *segunda modernidad* posee diferentes rasgos: en primer lugar, los peligros ecológicos, químicos o genéticos son producidos por la toma de decisiones- no olvidemos que el investigador enmarca la catástrofe del reactor atómico de Chernobyl como un gran referente de la nueva modernidad y los riesgos que esta conlleva- y el tema de que las decisiones desencadenen peligros duraderos hace que las garantías de protección en la sociedad de riesgo -sobre todo, desde el orden político, el Estado- queden absolutamente obsoletas, sin efecto. Así, la sociedad de riesgo -para el sociólogo- está desprovista de seguridad.

Siguiendo con el análisis de Beck, también destacamos la noción de *modernización reflexiva* que presenta el autor, como un proceso de auto-confrontación con los efectos de la sociedad del riesgo. La *modernidad reflexiva* aparece con la crítica del propio sujeto a las consecuencias de la primera modernidad como la ciencia, la industrialización y el anhelo al progreso: *“La modernización reflexiva inaugura la posibilidad de una auto- destrucción creadora para una época en su conjunto, en este caso, la época industrial”* (Beck, 2007).

En efecto, la sociedad de riesgo implica racionalidad, tecnificación, burocratización, economización, pero también una creciente incertidumbre como conciencia del riesgo. La democratización de la crítica y la autocrítica social de la sociedad de riesgo permiten alcanzar, según Beck, la modernización reflexiva.

Por lo tanto, esta modernización reflexiva significa la posibilidad de una auto-destrucción creativa de la sociedad industrial, pero no como consecuencia de una revolución social sino del mismo triunfo de la segunda modernidad occidental. Beck, sostiene así su existencia a través del tránsito reflexivo de la sociedad industrial a la sociedad de riesgo. De esta manera, para el sociólogo, nuestro mundo actual no se trata de una posmodernidad sino de una segunda modernidad que deviene reflexiva, autocrítica, donde los riesgos de esta etapa se podrían minimizar con la construcción de una globalización y mundialización responsable.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Zygmunt (2014). *Miedo líquido: la sociedad contemporánea y sus temores*. Buenos Aires: Paidós.
- Bauman, Zygmunt (1999). *La globalización: consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt (2005) *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1998) *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (1998) *¿Qué es la globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós Ibérica.
- Beck, U., & Rey, J. A. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Beck, U., & Beck-Gerheim, E. (2001) *El normal caos del amor*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U., Giddens, A., & Lash, S. (1997). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza Editorial.
- Berman, M. (1988) *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Comte, A. Sociología. Textos escogidos. Ed. Península.
- Giddens, Anthony, (2000) *Sociología*, Madrid: Alianza.
- Giddens, A., Bauman, Z., Luhmann, N., y Beck, U. (2007). *Las consecuencias perversas de la modernidad: modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthropos.
- Harvey, D. (1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Bs. As.: Amorrortu.
- Luhmann, N. (1996) *La ciencia de la sociedad*, Barcelona: Ed. Anthropos.
- Rocca, A. (2008). Zygmunt Bauman: modernidad líquida y fragilidad humana. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*.
- Vattimo, G. (2003). *En torno a la posmodernidad* (Vol. 9). Anthropos Editorial.
- Sztompka, P. (1993) *Sociología del cambio social*. Madrid: Alianza.